

titucion i de la lei, todos los atentados i escándalos de toda clase que en el espacio de veintisiete meses ha presenciado la Nueva Granada con resignacion incompreensible.

Proclamamos la federacion de Antioquia, porque es la formada Gobierno que consulta mejor los intereses de esta afortunada region, llamada a ocupar un puesto distinguido entre los pueblos civilizados del mundo: por su situacion, su riqueza, su laboriosidad, su poblacion, i sobre todo por la moralidad de sus habitantes. Hemos proclamado la federacion: porque esta es la forma de Gobierno que anhelan ver establecida en este dichoso pais todos los antioqueños sin distincion de colores politicos, i era preciso no dejar escapar la preciosa ocasion que se presentaba para restituir al pueblo la soberania que el Gobierno central le habia arrebatado para tiranizarlo. Hemos proclamado la federacion; porque en medio de la espantosa vorájine que amaga sepultar la República, i con ella la sociedad entera en un abismo espantoso, es la única tabla de salvacion que nos queda para rescatar a nuestra querida patria de ese vandalaje sin ejemplo en la historia aun de los pueblos mas bárbaros del mundo que hoy azuela el en otro tiempo venturoso Valle del Cauca, vandalaje de que hasta ahora se ha servido librarnos la Divina Providencia.—Hemos proclamado la federacion, porque el noble i jeneroso antioqueño no debia permanecer frio espectador de las desgracias de sus hermanos de las demas provincias que hoy son victimas de la mas horrorosa tiranía. Era preciso que la poderosa provincia de Antioquia despertase de su profundo sueño, de esa aparente indiferencia en que parecia sumerjida con mengua de su pujante opinion conservadora, tan espléndidamente manifestada en las pasadas elecciones. Era preciso que Antioquia se apresurase a ofrecer un asilo jeneroso a la libertad perseguida en el resto de la República, contribuyendo así al mas pronto rescate de sus hermanos que jimen bajo el yugo que les ha impuesto una Administracion que rompiendo sus títulos se ha convertido en una pandilla que tiraniza i oprime sin piedad, ensalzando el crimen i deprimiendo la virtud.

Para conseguir tan deseados e inmensos bienes fué que gritamos Dios i federacion, cuyo grito sonó, como por encanto en todos los ángulos del Estado de Antioquia, conmoviendo los corazones de todos los verdaderos republicanos, que llenos de entusiasmo corrieron en masa a sostener tan justa causa contra los pocos ilusos que quisieron trocar el glorioso timbre de republicanos verdaderos por el de sostenedores de la mas infame tiranía. Pero no fué necesario derramar ni una sola gota de sangre para vencerlos. El entusiasmo popular, que en pocos dias fué jeneral bastó para desconcertarlos completamente trayéndolos a un avenimiento fraternal, para que el triunfo fuese mas espléndido i glorioso, triunfo que hará época en la historia del mundo entero, i que el antioqueño recordará siempre con religioso i patriótico entusiasmo al contemplar que para conquistar su libertad no fué necesario derramar la sangre de ninguno de sus hermanos.

He hecho a U. una lijera reseña de los motivos que nos han guiado en la transformacion política que acaba de efectuarse en el territorio de la antigua provincia de Antioquia i de los inmensos bienes que hemos rescatado, bienes que harán la felicidad del pueblo que tan dignamente apacenta U., i por tanto espero de U. que hará llegar a conocimiento de todos i cada uno de sus feligreses la sacrosanta causa que hemos proclamado, para que todos cooperen decididamente a la consolidacion del Estado federal de Antioquia, único medio de afianzar para siempre en este dichoso suelo

el imperio de la verdadera libertad, igualdad i fraternidad, que constituyen el hermoso tema de la verdadera democracia.

Con sentimientos de la mas alta consideracion, me suscribo de U. atento servidor i compatriota.

Q. B. S. M.

Rafael María Jiraldo.

AL SEÑOR GOBERNADOR DE LA PROVINCIA.

Donmatias, agosto 16 de 1851.

He tenido el honor de recibir la nota de U.S. fecha 29 del mes próximo pasado en que relaciona muchos de los atentados, que el Gobierno tiránico del Jeneral López ha cometido, i las inmensas ventajas que nos proporciona la federacion que hemos proclamado.

Quizá no se encuentra en la historia de todos los siglos un solo ejemplo de un Gobierno, que en tan poco tiempo haya trabajado con tanto ahinco por destruirse a sí mismo, ni que haya proporcionado a sus oprimidos tantos recursos para sacudir su yugo ignominioso. En efecto, esa cadena inmensa de crímenes i atentados de todas clases con que la pandilla, que irónicamente se ha llamado Gobierno granadino se ha manchado, han sido las terribles armas con que el partido conservador atroz i horriblemente vejado i escarneado, ha comenzado a hacer temblar a sus tiranos.

Las leyes del último Congreso compuesto en su mayor parte de hambrientos esclavos del poder, han llenado i hecho desbordar la medida; i entonces la pujante i altiva Antioquia ha gritado en medio de su indignacion: BASTA, NO MAS SUPRIB, ABAJO LA TIRANIA; i giganteza se levanta proclamando los principios tutelares de la sociedad hollados vilmente por un Gobierno frívolo, estúpido e impotente. Antioquia ha tenido, como dice U.S. con mucha verdad i exactitud, que proclamar la existencia de Dios: porque el Gobierno con cinismo inaudito se habia declarado ateo: cosa que acaso no se creará en las naciones estranjeras, cuando llegue a su noticia; pero ni aun entre nosotros mismos dentro de algunos años. La Nueva Granada tocaba ya ese triste i lastimoso estado a que llegó la Francia al fin del último siglo, cuando fué preciso fijar en las puertas de los templos la inscripcion de: "Los Franceses creen que hai Dios". Nada mas se necesita decir para formarse una idea completa del estado de envilecimiento i de barbarie, a que ibamos siendo conducidos.

Dispense U.S. esta digresion de que no he podido prescindir, i vuelvo a su apreciable nota.

Los principios que ella contiene han sido ya inculcados a mi pueblo, i la continuarán siendo con tanto mas gusto por mi parte, cuanto que yo abundo en las mismas ideas i sentimientos. El pueblo a cuyo frente me encuentro los conoce ya suficientemente; i por esto ha sido uno de los primeros que ha volado al llamamiento que la patria hizo a su patriotismo, i en estos momentos muchos de sus hijos se encuentran en el campo del honor con las armas en la mano para defenderlos.

Tengo el honor de suscribirme de U.S. con sentimientos de alto aprecio i respeto atento servidor—Q. B. S. M.

Mariano A. Sanchez.

Es copia.—Medellin a 23 de setiembre de 1851.—El Secretario de la Gobernacion, J. M. Vélez Mejía.

85128